

Liturgia Viva del Sábado de la 4ª semana de Pascua

EXCLUSIÓN, NO

(Hch 13,44-52; Jn 14,7-14)

Introducción

A su manera muy peculiar, los judíos de Antioquía, en Pisidia, querían monopolizar la salvación, quizás permitiendo más tarde a los paganos tomar parte en ella, a través de sí mismos. Por esta razón rechazan a Cristo, a su evangelio y a sus misioneros. --- Pero, ningún grupo particular puede monopolizar a Cristo. Él vino como Luz, para el mundo entero. Viniendo a nosotros, Cristo aceptó a los hombres tal como son, en sus propios términos, para salvarles en su propia situación, mentalidad y cultura. --- Así era también la Iglesia de los apóstoles, dispuesta a acoger no solamente a los judíos, sino también a los paganos. --- Así también hoy la Iglesia debe ser misionera, acogiendo y sirviendo a todos. De este modo la Iglesia hará como hizo Cristo: ser el signo de salvación y esperanza para el mundo, mostrar al Dios distante como muy cercano y presente en nosotros y en medio de nosotros.

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:
Tú eres distante y desconocido,
y sin embargo eres tan cercano e íntimo a nosotros
que nos conoces, nos amas y nos salvas
por medio de tu Hijo Jesucristo.
Que él esté presente en nosotros y en nuestras acciones
para que podamos realizar
las mismas obras de justicia, verdad y amor servicial
que él realizó,
y así llegar a ser el signo para el mundo
de que tu Hijo vive
y de que tú eres un Dios Salvador,
ahora y por los siglos de los siglos.

Intenciones

- Por la Iglesia -que somos nosotros-, para que escuchemos siempre la palabra de Dios con atención y alegría, y así lleguemos a conocer mejor al Señor, *roguemos al Señor*.
- Por todos nosotros, para que no guardemos de modo egoísta al Señor Jesús sólo para nosotros

mismos, sino que lo demos a conocer a otros, sobre todo por la forma cómo vivimos su Buena Nueva, el evangelio. *Roguemos al Señor.*

- Por nuestras comunidades cristianas, para que seamos fervientes en la oración y pidamos insistentemente, en nombre de Jesús, más unidad y amor, *roguemos al Señor.*

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

En estos signos de pan y vino

que ahora te ofrecemos,

tú nos das a tu Hijo

como luz para todos;

pero sólo si creemos podremos ver la luz.

Danos esos ojos de fe,

y que la luz de tu Hijo brille en las obras que hacemos,

para que, al verlas, nuestros hermanos te alaben.

Te lo pedimos en nombre de Jesús,

que vive y reina contigo

por los siglos de los siglos.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:

Por medio de tu Hijo Jesucristo

tú viniste a nuestro mundo

para salvar a los hombres

en su situación y mentalidad concretas.

Por medio de Jesucristo,

que está con nosotros ahora,

abre a tu Iglesia, a los misioneros y a todos nosotros

para que sepamos acoger con amor

a todos los hombres,

hermanas y hermanos nuestros,

y para acompañarlos con humildad

desde dentro de su cultura y mentalidad

por el camino que conduce a ti.

Estamos seguros, oh Dios Padre,

de que escucharás nuestra oración,

ya que te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor.

Bendición

Hermanos: Si creemos en Dios y le amamos profundamente, desearíamos verle para conocerle mejor. Quizás podamos mostrar a los que nos rodean algo del rostro de Dios por medio de nuestra bondad y amor.

Para ello, que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org